

#### 4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

*“Quien no está en nuestra contra está a nuestro favor”.*

#### 5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Hagamos un esfuerzo esta semana por ver y reconocer el aporte de muchas personas de buena voluntad que contribuyen a hacer un mundo mejor.

Llevamos una “palabra”. Puede ser un versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta en todo momento hasta que nos encontremos nuevamente y buscando un tiempo de oración cada día donde volver a conversarla con el Señor.

#### 6. Oración final.

Padre Bueno, hay en el mundo un número incontable de hombres y mujeres que hacen el bien y viven trabajando por una humanidad más digna, más justa y libre. En ellas está vivo el Espíritu de Jesús. Que los sintamos como amigos y aliados, nunca como adversarios. Arranca de nosotros(as) toda tentación de creernos los únicos y mejores, y haz que estemos dispuestos a ayudar y a dejarnos ayudar en la construcción común de tu Reino. AMÉN.

*Padre Nuestro, que estás en el cielo...*



## 1. Oración Inicial.

Hermano Jesús, envíanos tu Espíritu Santo para comprender tú Palabra. Guía nuestros pasos, orienta nuestro caminar, para que sigamos tu ejemplo, abriendo los brazos a los demás y anunciando un Dios que se hace cercano para traernos la justicia y la paz. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", nº 117 o "Ilumíname, Señor" nº 116.

## 2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: Jesús tiene fuertes exigencias para los que quieren seguir su camino y colaborar en su proyecto: 1º) corrige la mentalidad equivocada de quien piensa ser el dueño de Jesús (9,38-40); 2º) insiste en la acogida que hay que dar a los pequeños (9,41-42) y 3º) manda comprometerse radicalmente por el Evangelio (9,43-48). Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Marcos 9,38-48**. Leemos este texto de Marcos con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda entrar en nuestros corazones. Terminar cantando: "*Tu Palabra es un cuchillo*", nº 25. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?
  - 1) Cada persona dice el versículo o parte del texto que más le impresionó.

- 2) ¿Qué actitud demuestra Juan frente a las personas que no están entre los seguidores de Jesús?
- 3) ¿Cómo le respondió Jesús?
- 4) ¿Qué dice Jesús sobre los que escandalizan a los «pequeños»?
- 5) ¿Qué versículos demuestran que es más importante ser fiel al Reino de Dios que al propio bienestar físico?
- 6) Leemos la hoja "Para profundizar más".

## 3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

- a) La construcción del reino recibe muchos aportes, ideas, obras, y trabajos de personas que son de otras confesiones religiosas o no son cristianos, pero que están comprometidos en la lucha por la justicia y la paz. Vemos la reacción de Juan en el evangelio y nos preguntamos: ¿Cuál es nuestra actitud frente a esas personas? ¿Qué significa hoy, para nosotros(as), la afirmación de Jesús: «*Quien no está en nuestra contra está a nuestro favor*»?
- b) Jesús acoge y se pone de parte de los pequeños y sectores marginados de la sociedad asumiendo su defensa: ¿Cuál es la actitud y conducta de nosotros y nuestra comunidad hacia ellos?
- c) Jesús le da más importancia a la fidelidad a su proyecto que al propio bienestar físico: ¿Qué nos parece que Jesús haga exigencias tan fuertes? ¿Qué exigencias nos pone Jesús hoy para ser fieles al Proyecto de Dios y seguir su camino?
- d) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer en concreto para que se haga realidad?

## PARA PROFUNDIZAR MÁS EN MARCOS 9, 38-48

1. **«Quien no está en nuestra contra está a nuestro favor»:** Los discípulos han visto a un desconocido «*expulsando demonios*», y eso les ha molestado mucho. Está actuando «*en nombre de Jesús*» y en su misma línea, liberando a las personas del mal que les impide vivir de manera humana y en paz. Pero los discípulos piensan que no debe seguir sanando porque no es miembro del grupo. Y se lo dicen a Jesús: «*Se lo hemos querido impedir porque no es de los nuestros*». No les preocupa la salud de la gente, sino su prestigio de grupo. Jesús cuestiona la actitud de sus discípulos y se coloca en una lógica totalmente diferente: para Él lo primero y más importante es que la salvación de Dios llegue a todo ser humano, incluso por medio de personas que no pertenecen al grupo. Jesús rechaza la postura cerrada y excluyente de sus discípulos que solo piensan en el prestigio y crecimiento del grupo, y adopta una actitud abierta e inclusiva donde lo primero es liberar al ser humano de aquello que lo destruye y hace desdichado. «*Quien no está en nuestra contra está a nuestro favor*». El que hace presente en el mundo la fuerza sanadora y liberadora de Jesús está a favor de su grupo. Fuera de la Iglesia católica, hay una gran multitud de hombres y mujeres que hacen el bien y viven trabajando por una humanidad más digna, más justa y más libre. En ellos está vivo el Espíritu de Jesús. Hemos de sentirlos como amigos(as) y aliados(as), nunca como adversarios. No están contra nosotros(as) pues están a favor del ser humano, como estaba Jesús y, por tanto, a favor también nuestro.
2. **Dios es más grande que un grupo o una institución:** Si logramos tomar conciencia de esto y que nuestra vocación es simplemente servir y ayudar a construir el Reino, entonces nuestro pensamiento no estará en si éste o aquél es o no es «*de los nuestros*», sino ¡como

cooperar más y mejor con aquellos que también están luchando por construir aquí el mundo que Dios quiere!

3. **Jesús acoge y defiende la vida de los pequeños:** En los evangelios la expresión «*pequeños*» a veces indica «*los niños*», otras veces indica sectores excluidos de la sociedad. Varias veces Jesús insiste en la acogida que hay que dar a los pequeños. «*Quien acoge a uno de estos pequeños en mi nombre, me acoge a mí*» (9,37). Si Jesús insiste tanto en la acogida, es porque muchos pequeños de hecho no eran acogidos. Por ejemplo, mujeres y niños no contaban, eran despreciados y obligados al silencio. Incluso los apóstoles impedían que se acercasen a Jesús (10,13-14). En nombre de la ley de Dios, mal interpretada por las autoridades religiosas, muchas personas buenas eran marginadas. Sin embargo, Jesús se pone de parte de los pequeños y asume su defensa. Llama la atención lo que Jesús hace en defensa de la vida de los niños, de los pequeños. Y advierte que no escandalicemos a los pequeños. *Escándalo* es aquello que desvía a una persona del buen camino. Escandalizar a los pequeños es ser motivo para que los pequeños se desvíen del camino y pierdan la fe en Dios.
4. **Jesús emplea imágenes extremadamente duras** para que cada uno quite de su vida aquello que se opone a su Evangelio. Está en juego «*entrar en el reino de Dios*» o quedar excluido, «*entrar en la vida*» o terminar en la destrucción total. El lenguaje de Jesús acá es metafórico y por eso no hay que tomarlo al pie de la letra. La «*mano*» es símbolo de la actividad y el trabajo. Jesús empleaba sus manos para bendecir, sanar y tocar a los excluidos. Es malo usarlas para herir, golpear, someter o humillar. Hay que renunciar a actuar en contra del estilo de Jesús. También los «*pies*» pueden hacer daño si nos llevan por caminos contrarios a la entrega y el servicio. Jesús caminaba para estar cerca de los más necesitados, y para buscar a los que vivían perdidos. «*Si tu pie te hace caer, córtatelo*». Los «*ojos*» representan los deseos y aspiraciones de la persona. Pero, si

no miramos a las personas con el amor y la ternura con las que miraba Jesús, terminaremos pensando sólo en nuestro propio interés. «*Si tu ojo te hace caer, córtatelo*». Jesús nos está diciendo con esto que es necesario que los cristianos(as) seamos fieles de verdad a Él, por muy doloroso que sea a veces, para que su Reino crezca cada vez más en el mundo.